**Lo positivo después de un daño cerebral**

Robert W. de Miguel Moyer

Emociones positivas, cierta alegría, incluso felicidad pueden —pero no siempre— ocurrir tras un fuerte daño cerebral. Respondes de forma diferente al humor. Cambia tu manera de divertirte. Normalmente pasa lo contrario: estás más frustrado e irritable. Pero puede pasar que ganes calma como cuando practicas deporte extremo.

Es difícil que ocurran las emociones positivas porque la sociedad discrimina, no sólo de forma física sino también moralmente. Te tratan diferente porque eres vulnerable y no fuerte. Te consideran una persona enferma y débil que necesita ayuda. Hay muchas personas que les frustra esta situación y reaccionan frente a ello, como las mujeres o inmigrantes. Es una injusticia y una reacción poco humana.

No quiero enumerar las ventajas sociales de considerar a las personas con diversidad funcional. Resumiendo, son las ventajas que tiene la sociedad de construir un entorno físico adecuado para todo el mundo. Son ventajas sociales porque me permiten participar en todas las actividades y puedo relacionarme con cualquiera. Por último, las ventajas son también económicas como muestra la experiencia empresarial de La Fageda.

Dos ejemplos muestran que a veces es positivo tener un daño cerebral. Por ejemplo, el famoso escritor Roald Dahl (1916-1990) sufrió a los 24 años un accidente de avión en la segunda guerra mundial. Su avión se estrelló en el desierto y le causó un daño cerebral. Su personalidad cambió. Desarrolló su famoso humor negro que no existía antes del accidente. Su confianza aumentó y su sentido de vergüenza disminuyó con el accidente. Empezó así su ambición de impactar a la gente y su voluntad de sorprender. Otro caso es un señor que sufría muchas depresiones. Se curó teniendo un daño cerebral.

Con el daño cerebral puedes perder el sentido de vergüenza. La persona gana más resiliencia y confianza en sí mismo. Eres vulnerable pero más humano. Entiendes mejor el sufrimiento de las otras personas. El hecho de tener emociones positivas, ayudan en la rehabilitación. También ayuda el tener un cierto humor crítico.

Personalmente me sorprendo y percibo mi mejora cada día. Eso me anima y cambia la percepción de mí mismo. Ahora tengo mayor capacidad de impactar a la sociedad y diferentes modos de hacer los proyectos. Mi accidente me ha permitido relacionar el funcionamiento del cerebro con la ciudad en una tesis doctoral que voy a empezar. Se va a titular *Brain City*. La hipótesis principal es la forma en que la ciudad es humana; cómo se relaciona el urbanismo con el cerebro y la diversidad funcional.

La sociedad huye del daño cerebral, pero cuando lo vives en primera persona lo sientes diferente. Intento verlo como una experiencia positiva y productiva.